

Katrina. Una crisis de múltiples proporciones

Miguel Ángel Latouche R.*



Un impacto inesperado

Todo parecía indicar que se habían tomado las previsiones correspondientes. La prensa internacional mencionaba de manera reiterada los esfuerzos que adelantaban las autoridades de los Estados Unidos para afrontar la llegada del Huracán Katrina a las costas de ese país. Es así como se convocó un Estado de Alerta General, particularmente en las costas de la Florida y posteriormente se inició la evacuación de las poblaciones aledañas al Golfo de México. Es bien sabido que el estado actual de la tecnología no nos permite conocer con exactitud la intensidad y la trayectoria esperada de estos fenómenos naturales, apenas si se limita a proporcionarnos una idea aproximada acerca de sus dimensiones. De manera que cualquier conjetura que pueda hacerse está, en general, sujeta a las "suposiciones objetivas" de los expertos.

Los pronósticos señalaban que Katrina impactaría con fuerza moderada sobre las costas de Florida, como efectivamente hizo, y que paulatinamente iría disminuyendo su intensidad hasta convertirse en una tormenta tropical que se disi-

paría gradualmente sobre las aguas del Golfo. El cambio de rumbo del fenómeno, dirigiéndose hacia tierra firme, el aumento de su intensidad hasta convertirse en un huracán de tipo cuatro, con vientos de más trescientos kilómetros por hora y el aumento sustantivo en los niveles de precipitación, hicieron inútiles las precauciones tomadas tanto por la población civil como por las diferentes agencias gubernamentales. Esta se ha constituido en la peor catástrofe confrontada por los Estados Unidos desde el ataque terrorista del 11 de septiembre del 2001, dejando a su paso millones de personas desplazadas, daños materiales difíciles de cuantificar, muerte y desolación, particularmente en Louisiana y Mississippi.

De cara a esta situación el Gobierno Federal ha recibido críticas diversas. Estas están referidas a la lentitud con la que se ha hecho efectiva la ayuda para las poblaciones afectadas. La Casa Blanca está siendo acusada de no haber sido suficientemente diligente en atender a una población que es mayoritariamente de raza negra y que no forma parte de la base electoral que apoya el gobierno del presidente Bush. De igual manera la situación ha sido propicia para reprochar la presencia de tropas norteamericanas en Irak (dos tercios de la Guardia Nacional de Louisiana, por ejemplo, está cumpliendo misiones en ese país) bajo el argumento de

que esto disminuye la capacidad de respuesta y la disposición del componente militar para atender la crisis doméstica. Más allá de las especulaciones lo cierto es que Katrina tuvo un impacto inesperado que superó con creces los planes de contingencia de ese país y demostró algunas de sus vulnerabilidades sociales y geo-políticas.

Un gran campo de refugiados

Luego de esperar más de dos días por la evacuación de las zonas siniestradas, empezó a propagarse el desespero entre la población afectada. No solamente habían sido víctima de un desastre natural de proporciones dantescas, sino que adicionalmente, y a consecuencia del mismo, se encontraban aisladas e indefensas. Esto no se refiere solamente a los embates del viento y la lluvia que dejaron sin electricidad ni servicios básicos a más de doscientas mil familias, sino adicionalmente a las grandes inundaciones que se produjeron como consecuencia del desbordamiento de los ríos, dejando prácticamente bajo el agua a Nueva Orleans y otras ciudades importantes en lo que se ha constituido en un gran desastre humanitario. La ausencia de agua potable, alimentos y medicinas, la falta de información y la pérdida casi total de pertenencias y familiares produjo una gran sensación de incertidum-



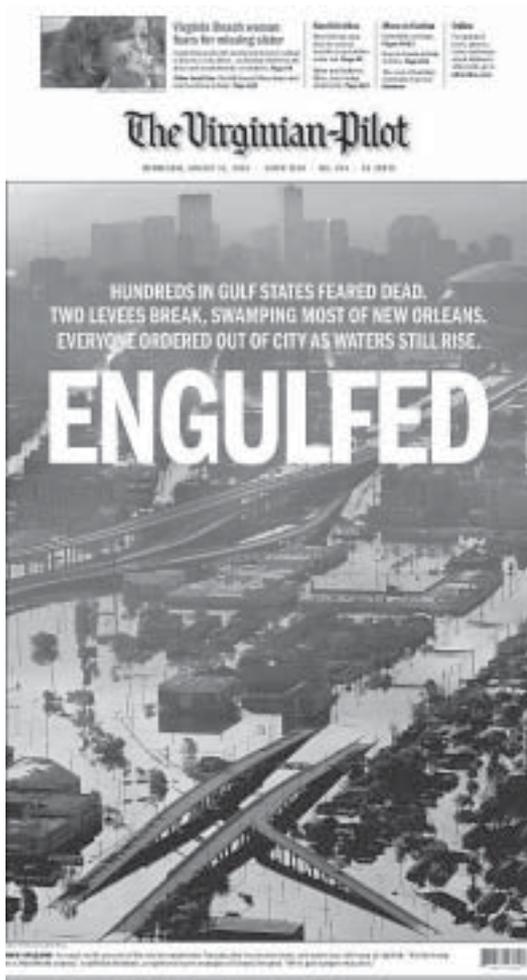
bre que se manifestó en saqueos generalizados y brotes de violencia a todo lo largo de la zona impactada, lo que obligó al Gobierno Federal a desplegar a la Guardia Nacional bajo la directiva de garantizar el orden y colaborar con las actividades de rescate.

A pesar de los esfuerzos realizados por las agencias gubernamentales, la Cruz Roja Internacional y los cuerpos de voluntarios civiles, la situación se tornó crítica. La zona se convirtió en un gran campo de refugiados de difícil acceso, dentro del cual el dolor humano se confundía con la basura y el excremento acumulado de varios días al lado de los centros de concentración de los desplazados. Esto se constituyó en un foco de infecciones que hacía inviable la permanencia en la zona y que activó un gran plan de evacuación que implicaba la movilización de la población, por aire a través de helicópteros y por agua mediante portaviones, hacia los Estados vecinos.

Los testimonios de los sobrevivientes son conmovedores, no sólo por el drama humano que relatan, sino, adicionalmente, porque tienen gran similitud con situaciones que se viven a todo lo largo del mundo en vías de desarrollo y que nos hablan de cadáveres flotando en las aguas estancadas, mujeres violadas, niños y ancianos abandonados, etc. Resulta paradójico que el país más poderoso del mundo no tuviese la capacidad logística ni operativa para responder de manera inmediata y eficiente a las nece-

Katrina cambia el juego en los mercados globales

Los inversionistas de todo el mundo que empiezan a navegar los efectos económicos del huracán Katrina podrían encontrar una sorpresa: la tragedia puede afectar mercados tan lejanos como Asia y Europa. Todo depende de la interacción de una serie de factores: la política de la Reserva Federal con relación a las tasas de interés, la duración del auge inmobiliario en Estados Unidos, los altos precios de la energía y la sostenibilidad de la recuperación económica estadounidense. Independientemente de cualquiera de estos escenarios, al final las repercusiones se sentirán mundialmente si los consumidores en EE.UU. son presionados. Un factor que aumenta la preocupación es el alza en los precios del petróleo y la gasolina. Ayer, el barril de crudo se negociaba a US\$64,37 al final de la jornada en Nueva York. "No queda ninguna duda de que una desaceleración económica en EE.UU. generará un impacto en la actividad de todo el mundo", dice Neil Rogan, gestor de un fondo de cobertura especializado en renta variable de Gartmore Investment Management. Los más afectados serían «los países orientales más agresivos en el comercio, como Corea, Taiwan y Japón». Estas economías han tenido un crecimiento de exportaciones que no ha sido acompañado por un alza en el consumo doméstico, «lo que las deja expuestas a las variaciones en la demanda global», dice. El martes, Morgan Stanley redujo su previsión para el crecimiento económico mundial en 2006 de 4,1% a 3,7%; el crecimiento de EE.UU. de 4% a 3,3%; el de Europa de 2,1% a 1,9% y el de Japón de 2,8% a 2,4%. Las nuevas previsiones reflejan en gran medida la conclusión de la firma de que el precio promedio del petróleo será el próximo año de US\$64 el barril, frente a un estimado anterior de US\$45. (Tomado de The Wall Street Journal, EEUU).





sidades de las víctimas. Lo que ha sido reconocido tanto por el Presidente Bush, quién planteó oportunamente la necesidad de agilizar la actuación gubernamental, como por Michael Brown Director de la Agencia Federal para la Gestión de Emergencias (FEMA), quien ha hecho pública la necesidad de definir planes de emergencia para el manejo, de lo que ha llamado, 'megadesastres'.

Efectos colaterales

El impacto de Katrina no se limita a las consecuencias inmediatas que ya hemos mencionado: pérdidas de vidas humanas, separación de familias enteras, destrucción de infraestructura y vías de comunicación, entre otras. En realidad, empiezan a hacerse evidentes los efectos colaterales de largo plazo. Por un lado, tenemos los costos asociados a las actividades de limpieza de la zona que contemplan desde el saneamiento sanitario, la recuperación de vías de acceso y la retirada de escombros, hasta el levantamiento de cadáveres y la reubicación de personas. Existen daños que se consideran irreparables, entre los que se cuentan la destrucción del "barrio francés" de New Orleans y de toda la zona colonial de la ciudad, pero al mismo tiempo nos encontramos con que la zona ha sufrido una disminución de su viabilidad económica.

Por otra parte, tenemos que las refinerías de petróleo ubicadas en el área del Golfo fueron impactadas por el fenómeno al punto de que la

mayoría de ellas ha disminuido al mínimo el procesamiento de crudo, lo que hace predecir una reducción de la oferta de los productos derivados tanto en los mercados del centro y del oeste de los Estados Unidos como en los mercados mexicanos; con el consecuente aumento de los precios de la gasolina. Si bien es cierto que el Gobierno Federal ha aprobado la utilización de las reservas estratégicas de crudo, esto ha sido insuficiente para evitar el aumento de los precios del petróleo en los mercados internacionales y el debilitamiento del dólar.

Katrina esta generando un impacto global que esta asociado con la eventual desaceleración de la economía estadounidense. Es previsible que a mediados del año próximo se produzca una disminución en el crecimiento de ese país, aunado a un mayor desequilibrio de su balanza comercial, que impactará de manera negativa en la demanda de bienes y servicios, limitando el crecimiento de la economía mundial. Estamos en presencia del inicio de una situación de crisis política que no sólo pone en duda el mantenimiento de la hegemonía Republicana en el Congreso y en la Casa Blanca de cara a los venideros procesos electorales; sino que, adicionalmente, afectará el juego de las relaciones de poder e influencia en el orden global contemporáneo.

*Profesor de la U.C.V.



Reacción de las Iglesias en Venezuela ante las declaraciones de Pat Robertson

Un comunicado del Comité de Relaciones entre Iglesias y Sinagogas, firmado por el Presidente de la Conferencia Episcopal, Mons. Baltazar Porras, el rabino Pynchas Brenner y el pastor Samuel Olson califica de "irresponsables e inadmisibles" las declaraciones de Pat Robertson y reafirma que "estamos convencidos de que el diálogo y la tolerancia son las vías que deben prevalecer en la necesaria convivencia con el prójimo". (24 de agosto de 2005).